

Indicador
Político

Carlos Ramírez

■ AMLO: FAP vs FCH con Obama

■ Madero y golpe, con aval de EU

La **desinvitación** a Convergencia y al Partido del Trabajo para la cena con el presidente Barack Obama logró **desactivar** una maniobra de López Obrador para hacer un *numerito* **escandaloso** contra el presidente Calderón delante del invitado estadounidense.

La clave del operativo fue **revelada** por el propio López Obrador en una furiosa carta que le envió a Obama para denunciar que le habían **robado** la presidencia y para llamar *pelele* al presidente de México. El PT y Convergencia iban a buscar un espacio en la cena de Estado para **estallar** ante Obama el conflicto postelectoral que el tabasqueño se ha negado a cerrar.

La carta de López Obrador **explica** también la negativa de Marcelo Ebrard, jefe "legítimo" de gobierno del DF, de asistir a la cena luego de que había aceptado. La *autodesinvitación* de Ebrard estuvo motivada por el **enojo** de López Obrador a la presencia institucional de gobernantes y legisladores perredistas en la cena con Obama. Ebrard **no** ha podido romper el cordón umbilical que lo ata a López Obrador y le **impide** mostrar una imagen de político y estadista. Se trataría del Ebrard que ganó en la **misma** elección de Calderón y del Ebrard que **avaló** el plan-tón de López Obrador del Zócalo al Periférico.

El PT y Convergencia, como **únicos** miembros del men-guado Frente Amplio Progre-sista, iban a **romper** el protocolo en la cena para entregarle personalmente a Obama la carta de López Obrador. Pero la *desinvitación* no fue sino una consecuencia **lógica** del desconocimiento de ambos partidos apéndices de López Obrador —el llamado *Frente AMLO*— de la institucionalidad constitucional de la República. El **enojo** de los jefes de las bancadas del PT y Convergencia por el retiro de la invitación no fue realmente por la pre-

sunta descortesía sino porque había **descubierto** su jueguito de provocar un escándalo en la cena de Estado.

Los otros partidos estuvieron a **punto** de caer en la trampa. Motivados por Convergencia y el PT, inventaron un punto de **acuerdo** del poder legislativo para boicotear a Calderón y a Obama. Pero el diputado Emilio Gamboa primero se *autodesinvitó* y luego se *autoinvitó* aunque al parecer **sin** entender el juego palaciego. Y el senador Manlio Fabio Beltrones afortunadamente fue **convencido** por su bancada para estar en la cena.

Al final, Convergencia y el PT fueron **neutralizados**. Ahora es la queja por la *desinvitación*, pero al final de cuentas no pudieron cumplir la instrucción de López Obrador de **escandalizar** ante Obama.

La visita del presidente de EU tuvo también otros **incidentes**:

—La ceremonia en la explanada de Los Pinos, al pie del monumento a Madero, no fue sólo **protocolaria** y por razones de seguri-

dad. O si lo fue, de todos modos debió de quedar marcado el hecho de que el presidente Francisco I. Madero fue **asesinado** en 1913 por el golpe de Estado del general Victoriano Huerta, pero con todo el **apoyo** y estímulo del entonces embajador de Estados Unidos, Henry Lane Wilson. Por cierto, en esa ceremonia con Obama estuvo presente el senador Gustavo Madero, descendiente de Francisco y Gustavo A. Madero, el primero asesinado en una mazmorra y el segundo **cruelmente** torturado y asesinado por los golpistas de Huerta.

—Los **jaloneos** dentro del PRI para definir si asistían o no a la cena con Obama fueron producto de las fricciones que dejó la definición de las listas de candidatos a diputados. Sobre todo, echó **abajo** la intentona del PRI de utilizar el poder legislativo contra el PAN en el proceso electoral: condenar a Vicente Fox por sus malas cuentas públicas, pero **no** con intenciones de honestidad pre-



Fecha 20.04.2009	Sección Política	Página 40
----------------------------	----------------------------	---------------------

supuestal sino como **respuesta** a la campaña agresiva del PAN contra el pasado del PRI actual. La presencia del PRI en la cena de Calderón con Obama **desactivó** la campaña priista.

—En el PRD se volvieron a **confirmar** las tendencias de aislamiento de López Obrador. Operadores políticos del tabasqueño quisieron **evitar** la presencia de legisladores y gobernadores perredistas en la cena con Obama, pero al final el PRD **confirmó** su propia agenda y no la de López Obrador.

—La llegada de Obama **antes** de la confirmación oficial del nuevo embajador Carlos Pascual evidenció el dato de que por primera vez México estaría **revisando** la solicitud del Departamento de Estado. Obama parece optar por un embajador **activo** y al margen del control del Departamento de Estado, lo que ha hecho recordar la **nefasta** gestión de John Gavin como *procónsul* de Reagan para **intervenir** activamente en asuntos mexicanos. Lo más seguro es que Pascual obtenga el beneplácito mexicano, pero con un **mensaje** previo.

—El gran **derrotado** de la visita fue Vicente Fox, **auto** denominado presidente. A pesar de sus comunicados desde algún lugar de su **lujosísimo** rancho de San Cristóbal para

aleccionar a Calderón sobre cómo tratar a un presidente del imperio, sólo quedó la imagen **patética** de quien confesó que Bush le dio palmaditas en la espalda.

—Y al final, el **mensaje** de Obama: todo está bien, somos amigos, nueva era, sí, todo eso, pero **reiteró** la conclusión de Jimmy Carter a López Portillo: "yo sí quiero, pero Casa Blanca **dice**". Las relaciones bilaterales son de **poder**, no de amistad. El poder lo ejerce "Casa Blanca", no el presidente. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
carlosramirez@hotmial.com

*Al final,
 Convergencia y el
 PT fueron
 neutralizados. Ahora
 es la queja por la
 desinvitación, pero
 al final de cuentas
 no pudieron cumplir
 la instrucción de
 López Obrador de
 escandalizar ante
 Obama*